

EM.- Camarada hablemos de cómo está la situación actual en Cemex y en la industria del cemento.

Ulises Rodríguez: Bueno en estos momentos la situación actual de Cemex en Venezuela, especialmente en el estado Vargas ha sido una lucha en contra de la directiva de la transición que de una u otra forma ha venido poniendo una serie de trabas para la organización de lo que es la clase trabajadora. Nosotros creemos y estamos convencidos que para que la empresa sea una empresa de producción social debe ser tomada bajo control de los trabajadores no debe ser otra la organización. La estructura que tiene actualmente Cemex es la misma de la clase dominante a través de una junta burocrática. Para decírtelo en dos palabras: La estructura de la empresa privada sigue siendo la misma después de 6 meses de haber sido prácticamente nacionalizada la empresa. El lineamiento es: producción y más producción. Lo preocupante es que hablamos de una empresa nacionalizada, hablamos de que el cemento cuesta 8300 bolívares allá en planta sin hablar del IVA, sin embargo lo vemos en la calle en 25000, en 18000 bolívares y todavía no sale nadie diciendo mira eso se va a regular. Espero que el nuevo ministro se encargue de regular el precio del producto.

En la parte laboral estamos en una lucha constante por las reivindicaciones salariales. El contrato colectivo se nos venció el 22 de diciembre. Todavía la gente de la junta de transición no nos ha dicho cuando nos vamos a sentar para dialogar, y no es porque no hemos hecho la diligencia.

EM.- Ahora que hablas de la junta de transición, ¿cuál ha sido su papel en Cemex?

Nosotros no vemos muy claro el papel de esta junta. La gente que está preparada para conducir esta empresa no se ha reunido completamente con los trabajadores. La cuestión no es que te reúnas un momento con el sindicato, como un saludo a la bandera. Tiene que ser un momento preciso donde se recojan las inquietudes que tienen los trabajadores en su centro de trabajo. Este es un clamor que le estamos pidiendo a la señora Natasha Castillo que se comprometió esta semana en Valencia a reunirse con nosotros en la reunión nacional de delegados de prevención. La señora Natasha Castillo dijo estar dispuesta para reunirse con nosotros para resolver los problemas de los obreros de las plantas del área metropolitana, Miranda y Vargas.

EM.- ¿Cuál sería la propuesta de los trabajadores a la junta de transición?

Primero: La nacionalización debe ser para que el cemento pueda llegar a bajo costo a la población. Segundo: es que esa chatarra que dejó la empresa desde el año 82, o del año 78 es que debe hacerse una inversión porque de ahí depende nuestro salario. Si la empresa no funciona nuestro salario se va a pique. Tercero: es como nosotros como trabajadores participamos dentro de la transición. Los trabajadores queremos saber qué es lo que se dice en las reuniones internas con la presidenta. La idea es que seamos nosotros los voceros de la clase trabajadora y gestionar la empresa.